



COMENTARIO DE LIBROS:
"SEWELL, CANTARO QUEBRADO"

704406
por Luis Agoni Molina

Poemas de Walter Pineda Cepeda, Editora H.
González V., Rancagua, 1982 (Fotos de María
Ilabaca).

Si a Baltazar Castro le tocó narrar la época norteamericana de Sewell en una novedad del mismo nombre allá por el año 1946, a Walter Pineda C., poeta auténtico y de inusitada madurez para su edad, le ha correspondido cantarle a un Sewell enteramente chileno, pero desmantelado en gran parte por orden de CODELCO y cuyas razones en verdad desconocemos (Actualmente se están haciendo gestiones a alto nivel para que Sewell quede como un gran museo al aire libre).

Walter Pineda es un trabajador de "El Teniente", un joven minero que nació y se crió en Sewell. Sin embargo, hace ya varios años que reside en Rancagua. Su caso es el de varios miles de trabajadores que por generaciones gestaron y construyeron sus vidas en la montaña, vinculados a diario con la mina y que han sido separados, desgajados, de su medio original para convertirse en ciudadanos rancagüinos.

Pero lo que más les duele a los ex-sewellinos no es tanto el hecho que los hayan trasladado a la ciudad, sino el abandono, el deterioro, la destrucción incluso, que está sufriendo su querido Sewell. Es obvio que este campamento tenía y tiene un gran significado para ellos. Y es Walter Pineda, quien a través de estos versos contenidos en "Sewell, cántaro quebrado" nos lo da a conocer: "Hiciste hombres para tu vientre/ Hiciste tumbas para sus huesos", expresa el poeta en el Poema VIII confirmando nuestras palabras,

Pero Sewell no es sólo eso; es también la "Patria blanca", la madre... Sin embargo, ¿qué ocurrió después? "Creció el más grande silencio entre las cumbres/ rodó la luna, escarcha en el cemento/ Y el hombre se miró, desnudo" (Poema I). Por eso el poeta al no ver a Sewell no puede esconder su pena: "Vine a hablarte de mi canto/ y por él deberá hablar tristezas" (Poema VI). Y añade: "Estoy mirando, con mi llanto entrelazo,/ tu arquitectura muerta, tu desnudez de pechos:/ Si tuviera en mi boca una tumba te dejaría entrar descalza" (Poema III). Es la muerte que se ha ido apoderando del campamento; "Porque en alguna parte de esta muerte/ caí también muerto", manifiesta el poeta identificándose con la destrucción de su primer entorno vital. Y recordada con nostalgia: "Sobre estas rocas creció el aire/ el humo, los ojos/ el cuarzo/ Y todos eran de cobre" (Poema VIII). Luego toma conciencia de que todo eso es irreversible y fatal: "aquí te quedarás, árbol apagado/ Adherido a esta humedad de alturas./ Borrado en tus cimientos" (Poema XI). Y con palabras hermosas y estremecedoras concluye: "Si un día dices que me conociste/ yo diré que te amé/ que fuiste la vertiente de mis manos,/ la madre de mi pecho" (Poema XI).

Así son los versos de Walter Pineda. Realmente nos ha sorprendido la profundidad de sus poemas y el dominio del lenguaje poético. ¡Felicitaciones! Hasta ahora Oscar Castro ha sido el único poeta grande que hemos tenido en Rancagua. Walter Pineda puede ser el segundo...

el Rancagüino, Rancagua, 31-X-1983 p. 4.

Sewell, cántaro quebrado [artículo] Luis Agoni Molina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Agoni Molina, Luis, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sewell, cántaro quebrado [artículo] Luis Agoni Molina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)